

SIMPOSIUM INTERNACIONAL
Campos Emergentes en la
Formación de Profesionales
de la Educación

Mazatlán, Sinaloa, México **6, 7 y 8 de noviembre de 2008**



Juventud, cambios y desafíos en la posmodernidad

María del Rosario Alapizco Barrón
Janet Berenice Dueñas Coronado
Claudia Judith Linares Téllez
Karla Fabiola García Nelly
Silvia Verónica Ramos Limón¹



¹ Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 25B, Mazatlán, Sinaloa.

LICENCIATURA EN INTERVENCIÓN EDUCATIVA

PONENCIA:

“JUVENTUD, CAMBIOS Y DESAFÍOS EN LA POSMODERNIDAD”

Elaborado por:

María del Rosario Alapizco Barrón

Janet Berenice Dueñas Coronado

Claudia Judith Linares Téllez

Karla Fabiola García Nelly

Silvia Verónica Ramos Limón

Mazatlán, Sin., Octubre del 2008.

Introducción

El ingreso del siglo XXI ha traído consigo incontables expectativas en todos los aspectos de la vida cotidiana, este nuevo siglo ha sido considerado como el punto de partida de nuevos cambios en la conformación de las sociedades.

El que las tecnologías mas avanzadas hayan llegado a casi todo el mundo ha dado cabida a la idea de alcanzar un mundo globalizado en donde se mantiene como una posibilidad abierta el romper las barreras imaginarias entre los hombres, para la creación de el desarrollo, si fuese posible, de un mundo unitario.

La sociedad globalizada está presente en todos los ámbitos del quehacer humano, desafiando y diseñando el nuevo mapa del mundo, impregnando el diccionario con nuevas palabras y en ella todos nos encontramos inmersos ideológica, política y económicamente. Se trata en pocas palabras de una realidad distinta en la cual se han transformado las formas de ser, actuar, pensar e imaginar, directamente modificadas a partir de los modelos de consumo y del capitalismo, en este sentido el término *joven* no es aplicable para describir-definir de manera homogénea ni universal a los jóvenes, para plantear una concepción de la juventud ubicada en el contexto de una sociedad global debemos preguntarnos ¿quiénes son los

jóvenes? y ¿cómo construyen su proyecto de vida?, para dar respuesta a ello es necesario hacer un enfoque global, esto se refiere a orientar la perspectiva desde la cultura local pero a su vez concibiéndolo como parte de la globalización y simultáneamente la influencia que esta ejerce sobre aquella.

En la búsqueda de responder a estas interrogantes, se llevaron a cabo entrevistas a reconocidos Catedráticos e Investigadores de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), así como también a jóvenes mazatlecos de edades entre 14 y 20 años, que se autorreconocen como parte del “movimiento juvenil emo”, y a través del análisis de diferentes autores que abordan en profundidad temas y conceptos relacionados con esta temática.

JUVENTUD, CAMBIOS Y DESAFÍOS EN LA POSMODERNIDAD

Nos encontramos ante un panorama muy complejo en el sentido de las relaciones y procesos que se viven en todos los ámbitos (políticos, económicos, culturales, sociales, etc.) desde los muy particulares hasta los más generales: problemas transnacionales como el cambio climático, las crisis financieras, los conflictos religiosos, las decisiones de orden político; ante esta perspectiva mundial podemos ver como ya nada esta sujeto a un espacio ni a un tiempo, nada esta determinado.

Estamos ubicados en la modernidad líquida esto implica que se ha llevado a cabo una transición donde “la modernidad pesada mantenía el capital y el trabajo dentro de una jaula de hierro de la que ninguno podía escapar. La modernidad liviana sólo ha dejado a uno de ellos dentro de la jaula.” (Bauman, 2000. 129) Y mejor aún podríamos decir que la modernidad líquida, no sólo dejó al capitalismo como el elemento exclusivo, sino que lo liberó de esa jaula o quizá ha escapado de ella, es decir, que pareciera que está saliendo de las manos del hombre manejar los efectos de la globalización, sin emitirles un juicio de valor como malos o buenos sino simplemente como procesos que ocurren dentro de ese macro proceso, que van desde aculturación a transculturaciones, la construcción y reconstrucción de identidades, roles y prácticas sociales, la reformulación de normas y representaciones sociales, las formas de

organización locales, nacionales e internacionales, la *desinstitucionalización* y *desocialización*.²

Estos procesos están interrelacionados, por lo tanto ejercen interdependencias y se condicionan e impactan unos sobre otros, el mayor impacto quizá ocurre sobre todo a nivel de los sujetos tanto de manera individual como colectiva en este caso en la constitución de su cultura

“...la incorporación de los procesos culturales en marcha podrían ser uno de los elementos que caractericen a la globalización en este proceso de integración digamos de una política mundializada pudieran tener efecto de disolución de los viejos valores tradicionales ligados a elemento de cultura regional...”
(Sánchez Villela, 2008)

Esto último es lo que está sacudiendo los esquemas de pensamiento y actuación de los individuos, sobre todo de los jóvenes, puesto que con el advenimiento de la época momentánea, fugaz o efímera estamos entrando a un terreno totalmente nuevo donde las prácticas a través de las cuales se tenía asegurado un futuro y los hábitos en los cuales se formaban los individuos que también les aseguraba una manera de enfrentarse a la vida ya no cumplen esa certeza que les otorgaba. Como se acaba de mencionar esto ocurre con mayor énfasis en los sujetos que atraviesan específicamente por una etapa de vida que es la juventud, al respecto podría surgir la interrogante de por qué específicamente impacta en los jóvenes y en respuesta a ello en entrevista a un sociólogo, este afirma:

“...la globalización es cuando menos un macroproceso que avanza diferenciándose y se confirma integrándose el problema es ¿en dónde?, Los efectos de integración y desintegración se pueden ver con mayor visibilidad en este caso al nivel de los grupos de edad *es probable que sus efectos sean mas visibles entre los jóvenes por*

² Por desinstitucionalización hay que entender el debilitamiento o la desaparición de las normas codificadas y protegidas por mecanismos legales, y más simplemente la desaparición de los juicios de normalidad, que se aplicaban a las conductas regidas por instituciones. Llamo desocialización a la desaparición de los roles, normas y valores sociales mediante los cuales se construía el mundo vivido. (Touraine, 1997. 45 y 47)

cuestiones que están interrelacionadas con los ciclos de vida, por los procesos de la socialización, es probable que los procesos de socialización sean mas abiertos en grupos de jóvenes, que en grupos de adultos o de adultos mayores...” (Sánchez Villela, 2008)

A partir de los estudios que se han realizado en torno a la juventud tales como la Encuesta Nacional de la Juventud (ENJ), UNFPA, revista de estudios sobre juventud (CIEJ) y estudios realizados por la CEPAL se hizo necesaria la reformulación de su significado, de tal manera que se ha reelaborado el concepto de *joven*: es una clasificación social dentro de la cual se debe cumplir con ciertas características, las cuales están determinadas según el contexto donde se realiza su construcción, es una condición sociocultural e histórica que no basta con estar dentro del rango de edad estimado para definir dicho concepto, también es necesario no haber rebasado los límites que implícitamente la sociedad establece en la articulación de características tales como: la independencia económica, la auto-administración de los recursos disponibles, la autonomía personal, la constitución del hogar propio y la adquisición de compromisos propios de un adulto.

El período por el que transitan las personas designado como juventud ha sido modificado por ese macro proceso en dos sentidos, las formas como lo transitan y el tiempo que transcurren dentro de él; en el primer caso de manera imprecisa se podría afirmar que lo viven con cierta ansiedad, incertidumbre e incluso con bajas expectativas hacia el futuro o hasta cierta apatía, o en algunos grupos de jóvenes con cierto temor y desencanto puesto que si de antemano representa un momento en su ciclo de vida durante el que deben tomar decisiones determinantes para la adquisición de responsabilidades importantes, a ello habría que añadirle el panorama que la modernidad líquida dibuja ante ellos y este es a su vez la misma condición debido a la cual ha variado esta etapa en un segundo sentido al prolongar su paso por ella.

¿Cuál es tu proyecto de vida?

“No se no pienso mucho en el futuro ni siquiera se que quiero ser.” (Samantha, 17 años.)

“La neta ni sé. No he pensado en eso. Yo creo que voy a estudiar en la ECAM o algo así.”(Beta, Masculino)

“¿Cuál vida? Yo sólo quiero llorar, lo demás me vale.”(Melancolía)

“Todavía no lo sé.” (José Luis Vázquez Ruiz.)

“Pues yo quiero ser Médico forense, o abogado criminalista” (Alex. 17 años)

“Quiero ser escritor. Como tengo familia en Guadalajara chance y me voy a ir a estudiar allá. O a lo mejor me voy a México a estudiar a la UNAM. La neta no sé todavía. Jajaja” (Juan)

“Estudiar para superarme y tener un trabajo que satisfaga mis ideales, metas y expectativas.” (Ernesto, 18 años)

En dicho panorama se contemplan principalmente por un lado que “el trabajo desencarnado de la época del software ya no ata al capital: le permite ser extraterritorial, volátil e inconstante. El capital puede viajar rápido y liviano... se ha convertido en la mayor fuente de incertidumbre de todos los demás.” (Bauman, 2000. 130). Esto nos lleva a que si antes el capital para reproducirse necesitaba de la mano de obra y actualmente puede prescindir de ella sin que esto le afecte sino todo lo contrario, dónde queda todo ese equipo pesado (recurso humano) del que se servía para extenderse, podemos ver como lo que es válido hoy debe ser lo más ligero y desechable, se pugna y compite por los sistemas y microchips que prácticamente no ocupan un lugar y cumplen un sin número de funciones (reproductores de música, cámaras digitales, celulares, microprocesadores, etc.); frente a esta perspectiva se sitúan los jóvenes influyendo como ya se mencionó en forma y tiempo su transición hacia la vida adulta, este supuesto es reafirmado en entrevista a dos sociólogos al expresarnos:

“Puede ser que en los sectores de más alto nivel la juventud se prolongue pero en los sectores de más escaso nivel la juventud se acorta por la necesidad de trabajo. No podrías meter en una sola categoría vamos a decir a jóvenes de Chiapas que campesinos trabajan desde muy jóvenes lo que es la tierra, que tiene desde muy jovencitos hijos, familia, etc, cual juventud, si ya están metidos prácticamente en las mismas broncas de los adultos y por otro lado pues observar la clase media y la clase alta y expresiones en las que la juventud dura muchísimo, por lo que los jóvenes no quieren entrar a la siguiente etapa y se convierten hasta cierto punto en una posibilidad en la que los padres tienen que mantener...”
(Brito, 2008)

El alargamiento del período juvenil significa que existe un “mayor número de jóvenes” que no pueden acceder a las “condiciones mínimas” con las cuales la modernidad marcó y certificó el acceso juvenil al status adulto. No sólo se está viviendo una multiplicidad de formas de “ser joven”, también la condición juvenil se ha ampliado hacia aquellos/as que aún no pueden independizarse del todo porque la sociedad actual no puede satisfacer “la recompensa que ofrecía a los jóvenes que se preparaban para el futuro”. El joven abandonará esta condición no sólo por el hecho de acumular años o de superar las etapas fisiológicas humanas, también lo hará cuando asuma responsabilidades que son más bien aceptadas como parte de la etapa adulta, tales como la procreación o el matrimonio.

Entonces en esa construcción social de la juventud se articulan los valores y las creencias de la familia del joven y del lugar en donde habita con lo que la modernidad líquida suministra, para configurar sus estilos de vida, sexualidad, participación ciudadana, proyecto de vida e identidad.

Y por otro lado este mismo panorama implica cambios en las estructuras de las sociedades, en sus formas de instituirse, relacionarse y perpetuarse, pues las normas, valores y tradiciones que ligaba a los sujetos a un espacio y tiempo han perdido absolutamente importancia porque esas dos variables espacio-tiempo se han disociado, se han convertido en algo relativo e inconstante debido al desarrollo de la tecnología, esto ha hecho posible llegar a cualquier lugar del mundo fácilmente, en este sentido el espacio pierde el valor que se le daba,

derivado de ello si los sujetos pierden de alguna manera el apego y afecto hacia un lugar (su historia, su gente, su cultura, etc.) al poder “entrar” o “vivir como” en otros espacios, también dejan de comprometerse con el lugar en donde sí están, con sus instituciones, formas de vivir e implicarse en sus asuntos políticos, económicos, sociales, culturales, etc. “La modernidad <sólida> era una época de compromiso mutuo. La modernidad “fluida” es una época de descompromiso, elusividad, huida fácil y persecución sin esperanzas. En la modernidad <líquida> dominan los más elusivos, los que tienen libertad para moverse a su antojo. Es difícil concebir una cultura indiferente a la eternidad, que rechaza lo durable. Pero la memoria del pasado y la confianza en el futuro han sido, hasta ahora, los pilares sobre los que se asentaban los puentes morales entre lo transitorio y lo duradero... entre la asunción de responsabilidad y la preferencia por vivir el momento.” (Bauman, 2000. 129 y 138)

Aquí el capital encuentra un aliado muy potente y eficiente para reproducirse a través de los medios de comunicación y los ciberespacios, donde se promueven ideales de estilos de vida que pueden ser “alcanzados” obviamente con el consumo de ciertos productos, marcas, ideas, etc., cambiando sutilmente los valores de determinada cultura y de manera particular influyendo en la constitución de las identidades de los individuos, al vivir en un lugar pero reconocerse con otros espacios, otras formas de vestir, pensar y actuar los cuales no tienen nada que ver con la región o tipo de sociedad en la que habitan. Al respecto:

“habría que observar como en términos de las generaciones que viven en un territorio puede que rompan con la idea estricta de su región o su territorio y asuman determinados comportamientos de la generación, no necesariamente los más jóvenes, los medianos o los más viejos tienen la misma posición, ahí puede haber como visiones que están cruzando aunque estén todos en el mismo espacio pero por la generación a la que representa tienen una visión a lo mejor diferente y esto puede estar mediado a su vez por influencias que tienen que ver con medios de comunicación...” (Brito, 2008)

La aseveración manifestada por el sociólogo durante una entrevista, reitera los supuestos sobre como el macro proceso de esta época liviana, manipula las variables espacio-

tiempo anulando la primera y cómo esto se puede percibir con mayor claridad en las generaciones de jóvenes, por no precipitarnos a postular que es en esta etapa de la vida donde únicamente persigue y logra su cometido, puesto que como se planteó líneas arriba los jóvenes están más vulnerables en la condición de este ciclo de vida a entrar en esa dinámica con mayor facilidad y porque en estos grupos de edad juvenil los procesos de socialización son más abiertos.

No se pretende emitir un juicio de valor a favor o en contra, lo que se pretende es analizar y comprender en que sentido ejercen un impacto sobre los individuos la incorporación de las TICS a sus estilos de vida, a sus formas de expresión y constitución de una identidad, son nuevas formas de relación, de nuevos valores, nuevas creencias; por ejemplo el uso de espacios virtuales para expresar ideas, emociones a través de blogs tales como los “metroflog”, “facebook”, “hi5”, “my space”, etc. Asimismo los jóvenes han adquirido habilidades propias de la tecnología: estar en varias conversaciones al mismo tiempo, teclear mensajes con agilidad y velocidad en los celulares, las formas de lenguaje cambian con la abreviación de las palabras, el uso de emoticones (imágenes en icono para expresar un estado de ánimo o emoción) por mencionar algunas.

A partir de esta visión panorámica resulta interesante más todavía significativo realizar un estudio que analice lo que ocurre con los jóvenes para nuestro caso en particular de México y con la generación que recientemente está entrando en esta etapa; los jóvenes que actualmente están culminando su paso por dicho período todavía alcanzaron a vivir tradiciones de sus culturas que se han cambiado por otras practicas y guardan en su memoria tales costumbres al mismo tiempo que les tocó vivir la explosión de las tecnologías y la informática, es decir, experimentaron la transición de la modernidad sólida a la modernidad líquida, ésta generación alcanzó a ser trastocada por los procesos que conlleva la postmodernidad y en adelante tanto la generación que va entrando en la fase de juventud como las venideras (también llamados “nativos digitales” por Marc Prensky en su ensayo “La muerte del comando y el control”), enfrentan al desafío de integrarse o adaptarse a este nuevo modelo global.

Conclusiones

Por lo anteriormente expuesto, resulta pertinente realizar un estudio a fondo para analizar la manera en que los jóvenes están enfrentando el desafío de integración y adaptación al nuevo modelo global, considerando los componentes de la postmodernidad señalados anteriormente y rescatando dos aspectos fundamentales de los individuos: la elaboración de un proyecto de vida y la conformación de una identidad.

Los estudios que se han llevado a cabo consideran que el problema está centrado en los jóvenes a quienes se les atribuye la “inadecuación del yo”, sin embargo resultaría oportuno llevar a cabo nuevas investigaciones desde otra perspectiva en la que se analice de que forma la sociedad a través de sus diversas instituciones está orientando a los jóvenes para que se integren a ella con un proyecto de vida, participación ciudadana, etc.